

Nuevos Territorios

Juan Urrutia, encuentro Basques 2.0 Fundazioa
Egino (Araba), marzo de 2012

Este trabajo es la elaboración de la conferencia expuesta en Egin para la Basques 2.0 Fundazioa. Puede considerarse como continuación tanto del que publiqué en Política Exterior (mayo/junio 2006) sobre el Principio Confederal y, al mismo tiempo, del dedicado a las Zonas Económicas Naturales (conferencia publicada en el Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco¹). En este segundo trataba de apuntar algunas ideas—que algunos creían heréticas— sobre el tamaño y el número de los Estados defendiendo la proliferación de éstos a fin de dificultar la captura del Estado (o de las Agencias Regulatorias Independientes hoy) por parte del Poder a fin de evitar la generación y apropiación de rentas propias del Capitalismo de Amigotes (*Crony Capitalism*) y de, en consecuencia, propiciar la igualdad de oportunidades. En el primero me limitaba a utilizar algunas ideas de Hayek para defender el confederalismo como forma de gobierno.

INTRODUCCIÓN

Para tratar de decir algo con sentido sobre *Nuevos Territorios* es indispensable comenzar por deconstruir la palabra *Territorio*. Lo más sencillo es comenzar por pensar por separado en nuevos ámbitos de convivencia y en nuevos espacios físicos en los que se asienta esa convivencia. Esta separación nos hace ver inmediatamente que hay comunidades (llamémosles convivenciales) que pueden ser desterritorializadas, como por ejemplo, la masonería o el sionismo por poner dos ejemplos simples. Lo que me gustaría avanzar hoy es mi creencia, espero que no del todo irracional, de que el mundo camina —a causa de las TIC, la sociedad de la información y la globalización— hacia un confederalismo generalizado, global y de un nuevo cuño asimétrico, en el que las comunidades identitarias desterritorializadas jugarán un papel de barreras o cortafuegos contra la propagación de peligrosos incendios como los que observamos desde hace meses o incluso años en el mundo financiero, pero no únicamente en este.

1 http://openlibrary.org/books/OL22521227M/Que%CC%81_es_una_zona_econo%CC%81mica_natural

Organizaré mis ideas de forma que veamos con claridad cual es la naturaleza de las comunidades identitarias, el papel que juegan estas comunidades en el proceso de subjetivización, el nacionalismo como respuesta a la necesidad insatisfecha que sienten de reconocimiento, las nuevas empresas y mercados que conforman la base material de estas comunidades, el confederalismo asimétrico como su superestructura política y su potencia de barreras a los contagios tan peligrosos en un mundo civilizado.

LA NATURALEZA DE LAS COMUNIDADES IDENTITARIAS

En contraposición a la Teoría Económica convencional parece conveniente comenzar cualquier tipo de análisis que envuelva la convivencia no desde la partícula elemental que llamamos individuo (o agente individual) sino desde la noción de conjunto de individuos, lo que Tony Lawson llamaría un mundo social. Este es un mundo emergente que depende de nosotros y está compuesto por grupos de individuos y por las reglas y prácticas sociales seguidas dentro de cada grupo. Se trata de un sistema abierto, intrínsecamente dinámico e internamente estructurado en el sentido de que cada individuo está situado con relación a los demás. El individuo, como complementariamente diría John Davis, está endógenamente determinado por el dinamismo del mundo social.

Redes

En la medida en que en cada grupo los individuos están “situados” podemos hacer uso, antes de pasar a discutir la noción de comunidad identitaria, de la noción de redes en general, y de redes identitarias en particular (algo distinto de las redes sociales como Facebook y Twitter que, sin embargo serían mejor entendidas si les aplicáramos algunas ideas básicas de la Teoría de Redes).

Es muy poco lo que necesitamos saber de Teoría de Redes para avanzar en nuestro conocimiento de la naturaleza de las comunidades identitarias. Una red es un conjunto de nodos relacionado entre si por conectores (digamos que bidireccionales) y del que nos gustaría conocer un par de parámetros básicos que nos permiten clasificar las redes. Nos interesa en primer lugar el clustering, c , o probabilidad de que dos nodos, cada uno de los cuales están unidos a un tercero estén unidos entre si y, en segundo lugar el grado de separación, g , o distancia media entre dos nodos cualesquiera. Ahora podemos clasificar las redes en: i) Redes distribuidas, en las que c es enorme, y en las que g es

mínimo; ii) redes centralizadas en las c es cero y g es muy pequeña y iii) redes descentralizadas que son redes intermedias.

Esta distinción nos servirá al final; pero de momento, pensemos en una red completamente distribuida (es decir con $c=1$ y $g=1$) y en ese contexto entremos en la noción de comunidad identitaria.

Comunidades identitarias

Una vez que tenemos la idea de grupo de individuos en red podemos imaginar que la red es completamente distribuida y que sobre ella se juega un juego evolutivo consistente en que, en cada momento, pares de individuos conectados juegan un mismo juego de estrategia estático en el que cada individuo elige una estrategia de las que permite el juego. En cada momento de tiempo o etapa del juego cada individuo aprende algo sobre las estrategias seguidas por los demás y sobre las que, en consecuencia debería tomar él. Es lo que cada uno hará en la siguiente etapa del juego evolutivo. De esta forma se llega a un equilibrio EEE (Estrategia Evolucionariamente Estable) en el que cada jugador juega de una forma única que no varía pues, de hacerlo, obtendría peores resultados. A cada estrategia de este equilibrio le llamamos *meme* siguiendo a Dawkins Y el conjunto de *memes* constituye la identidad de esta comunidad. Notemos que dentro de un mismo grupo de individuos cabe que existan distintos subconjunto de individuos cada cual caracterizado por un conjunto diferente de *memes*. En este caso se trata de una comunidad heterogénea aunque seguimos diciendo que se trata de una comunidad identitaria.

Commitment

Una de las cosas interesantes que ocurren en el seno de comunidades identitarias es que estas son a prueba de mutantes. Si alguno de los individuos o nodos de la red completamente distribuida cambia de naturaleza o la comunidad es infiltrada por unos pocos agentes individuales de otra comunidad, estos nuevos individuos no cambian los *memes* sino que se adaptan a ellos. Decimos que en esta comunidad así estructurada hay, sin necesidad de imponerlo, lo que se llama *commitment*, es decir el compromiso firme de seguir unas pautas de conducta determinada, pautas que no han sido impuestas por nadie.

EL PROCESO DE SUBJETIVAZACION

Ahora veremos, (como en una especie de paréntesis esotérico) que cualquiera de los elementos del conjunto de individuos que constituían el grupo no era necesariamente un sujeto, sino que deviene tal a través de jugar con la identidad del grupo.

Coste de la disidencia y profundidad de la identidad.

El coste de separarse del grupo (no se sabe todavía si para unirse a otro o para convertirse en ermitaño) está formado por tres factores: la renuncia al sentido de pertenencia, la venganza por parte del grupo abandonado (por pasarse a otro) y la penalización por reincorporarse. La identidad de un grupo es más profunda cuanto mayor es el coste de la disidencia.

El proceso de subjetivación

El agente individual se convierte en sujeto a través de un proceso secuencial de disidencia que le va convirtiendo no en un mero miembro de una comunidad identitaria que comparta rasgos culturales, pautas de conducta o valores con otros, sino en alguien único caracterizado por un conjunto específico de *memes*. Este individuo así conformado es más auténtico en el sentido heideggeriano, es decir más único, cuanto más grande es el coste de la disidencia.

RECONOCIMIENTO Y NACIONALISMO

Una comunidad identitaria puede o no pasar desapercibida, puede ser más o menos reconocida. Pensemos en lo que ocurre si no hay reconocimiento. Primero, la figura de la identidad, su duración en el tiempo, su potencia diríamos, se debilita, debido a que el coste de la disidencia sería menor porque la pertenencia a ella no parece valer mucho, de forma que, si se quiere mantener esa identidad, la venganza debería ser mayor así como la penalización por reincorporarse a la comunidad identitaria de que se trate. Segundo, cuanto menor es el reconocimiento la confianza mutua es menor y, en consecuencia, mayores los costes de transacción. Tercero, en esas condiciones, el *commitment* se tambalea y es necesario acudir a la delegación (con sus dificultades sobrevenidas y los peligros de captura).

En este contexto se puede decir que el nacionalismo es un intento de evitar los costes del no reconocimiento. Pretende reforzar la identidad, disminuir los costes de transacción y reforzar el *commitment* evitando la delegación. Si se

admite esta forma de entender el nacionalismo nos encontramos con algunas ideas interesantes.

1ª) La primera es que, la nación como cualquier otra comunidad identitaria, no tiene porqué estar territorialmente unida. Es cierto; pero si lo está enseguida surge la tentación de la *estatización* de esa comunidad identitaria (no necesariamente homogénea) que llamamos Nación. En relación a esta idea hay que llamar la atención sobre el hecho contradictorio de que convertida en Estado una Nación amplía artificialmente el coste de la disidencia, ralentiza el proceso de subjetivación y permite florecer la delegación como sustituto de un *commitment* que ya no puede estar basado en la confianza mutua. Y ¿por qué esto sería malo? se puede preguntar cualquiera. Pues porque en cuanto aparece la delegación en un regulador, aparentemente independiente, comienza la generación de rentas diferenciales y los *memes* originarios se tambalean.

2ª) La segunda es consecuencia de la primera en el caso de comunidades identitarias que no están ancladas en un territorio determinado. Ya no caben todos los inconvenientes de la estatización. Quizá lo más llamativo es que el proceso de individuación es más factible debido al decrecimiento en los costes de la disidencia (aunque la autenticidad disminuye).

3ª) La tercera idea interesante aplica a las comunidades estatales cuyas señas de identidad o *memes* no son iguales para todos los miembros. Pensemos en dos comunidades con identidades distintas, como por ejemplo, dos lenguajes distintos. En una situación así el campo está sembrado para la emergencia del odio entre identidades. La subcomunidad mayoritaria estará tentada de elaborar mitos sobre lo nocivo de las prácticas de la minoritaria y esta, a su vez, procurará defenderse a veces generando mitos contrarios y a veces por medios más expeditivos.

EMPRESAS Y MERCADOS

Estas comunidades identitarias han de mantenerse físicamente vivas para lo cual deberán producir algo en empresas de algún tipo y lo tendrán que vender, supondré que en mercados aunque soy consciente de que hay otras formas menos descentralizadas de distribución. Hago este supuesto concreto porque es el consistente con el tono general de este trabajo que no ha comenzado con grupos de individuos ya organizados políticamente y que va dirigido a terminar con una sugerencia de generalización del confederalismo. Y también porque, como ya he dicho, la confianza mutua que se tienen los miembros de una comunidad identitaria disminuye los costes de transacciones en el mercado.

En cuanto a las empresas mi visión del futuro que se nos avecina es que, debido al *efecto Mateo*, estamos en presencia de rendimientos crecientes por parte de la demanda que, al menos en aquella parte cada vez más importante de la economía en valor (o en ligereza), constituida por los bienes digitales, es de esperar la existencia de unos grandes gigantes empresariales (planetas) y un conjunto muy numeroso de empresas pequeñas (satélites) que luchan entre ellas produciendo una enorme rotación y tratan de innovar para, a rebufo del *efecto Mateo*, desbancar a una de las grandes.

Seguramente las grandes seguirán siendo sociedades por acciones con accionistas directos o indirectos cada vez mas viejos y con una fuerza de trabajo neutralizada y poco interesada en el desarrollo de su individualidad como sujetos. Los jóvenes menos adocenados se organizarán de otra forma ya sea como emprendedores autónomos o cooperativas (o en cualquier otra forma) que les permitirá vivir de forma más acorde con el proceso de subjetivación antes descrito. Estas nuevas formas de empresas serán mucho menos jerárquicas y se convertirán, en alguna medida, no sólo en una forma de producción nueva, sino en un instrumento de un estilo de vida correspondiente a una vida menos rutinizada (esto va a exigir, por otro lado, una educación muy diferente a la actual, una que permita la pluriespecialidad, un oxímoron que se entiende).

No parece conveniente detenerse en los mercados aunque cabe decir que la disminución de coste de transacción en comunidades identitarias debería permitir una muy rápida creación de verdaderos mercados entendiendo por tales esas instituciones en las que se compra y se vende centralizadamente y de forma que la contraparte está siempre garantizada por la propia institución. El ejemplo de los Mercados de Valores o Bolsas surge inmediatamente y el estudio minucioso de su inicio e historia, desde simples contratos bilaterales hasta su estandarización y su conversión en un verdadero mercado organizado sería muy instructivo.

En las condiciones de globalización que ya apunta la internacionalización de los mercados no es propiamente una estrategia empresarial más que como tal sería reversible; sino una consecuencia de la desterritorialización de las comunidades identitarias por un lado y, por otro, de la disminución de los costes de transacción que la confianza mutua trae consigo.

CONFEDERALISMO Y SOSTENIBILIDAD

A trompicones pero ya he llegado al final del programa que exponía en la introducción al hablar de la naturaleza de las comunidades identitarias (que podrían ser denominadas "*nuevos territorios*") como nuevos territorios, al continuar con el proceso de subjetivización que ellos propician, al explicar

porqué el reconocimiento hace de ellos naciones y al sugerir esquemáticamente el entramado económico que las sostendría. Toca ahora tratar de elucubrar sobre la articulación política de esta proliferación de “nuevos territorios”.

Para plantear el problema con toda su crudeza pensemos que el mundo esta organizado en “pequeñas” comunidades identitarias heterogéneas quizá más o menos territoriales y que nos preguntamos si estamos satisfechos con la estructura política actual en Estados ya sean éstos Estados nacionales unitarios, Estados federales, autonómicos o confederales. Como estoy hablando del mundo la siguiente cita de Hayek maquillada me parece apropiada: *“La forma de gobierno global que permite transferir a un organismo global ciertos poderes estrictamente definidos mientras en todo lo demás cada país o comunidad conserva la responsabilidad de sus asuntos interiores es ciertamente la confederación. El principio confederal es la única forma de asociación de comunidades diferentes que crearán un orden global sin agravios en su legítimo derecho de independencia”*.

La idea de confederación es muy atractiva pues es la única universalizable, algo imprescindible para cumplir con esa herencia kantiana de la que no nos podemos librar. Pero ¿es realmente universalizable? Solo lo sería si la Confederación Global no se limita a articular de abajo a arriba las funciones políticas pasando necesariamente por la forma de Estado. Para ser universalizable debería integrar las comunidades identitarias incluyendo las desterritorializadas.

Este toque hacia la desterritorialización, es lo que pretende incluir Bruno Frey cuando refiriéndose a Europa dijo que podemos entenderla como *“una red de contratos superpuestos entre comunidades que los firmarán o no según su voluntad basados en la eficiencia funcional en vez de en la vaga noción de Europa”*. Esto es un confederalismo asimétrico que me resulta simpático y realista. Simpático porque podría integrar a las comunidades identitarias (territorializadas o no) como unos firmantes más y simpatizo sin remilgos con esas comunidades como partículas elementales del mundo social. Y realista porque veo a mi alrededor un cierto movimiento en favor de la emergencia de ese tipo de comunidades tanto desde los USA como en Cambodia o en España.

Ahora bien para que esta especie de horizonte utópico y ucrónico pueda hacerse realidad parece necesario que la producción en el mundo deje de estar organizada en forma estatal de acuerdo con principios de localización que refleja precisamente la falta de organización confederal y una división del trabajo basada en la ventaja comparativa de aparatos y productos estatales. Pero ¿cómo entonces?

Aquí viene en nuestra ayuda la Econofísica, un intento de aplicar modelos físicos a problemas económicos. Weisbuch en un trabajo no publicado y que no estoy seguro de entender bien, aplica el modelo físico de difusión de la energía a la producción global basada en la energía, la única primaria incorporada en bienes de capital y en seres humanos. Pues bien, siempre que los costes de transporte de la energía nuclear continúen siendo menores que los de la energía solar, toparemos con un horizonte lejanísimo en el que nos encontramos con un sistema productivo bien reflejado por un sistema fractal en el que por pequeña que sea una zona del mundo que escojamos esta es similar al conjunto, es decir tiene la misma estructura productiva. Y si ponemos varias zonas juntas, por separadas que estén, volveríamos a reproducir la misma estructura productiva (minicentrales nucleares). Aunque, como se ha dicho, esto puede ser entendido como una especie de iluminación, haríamos mal en desentendernos de ello, entre otras cosas porque algunas de sus características pueden ya vislumbrarse. Me refiero a lo que *The Economist* (21 de abril, 2012) nos presenta como la **tercera revolución industrial** a la que dedica su *Special Report* con varios artículos básicamente centrados en la posibilidad ya abierta de fabricar en pequeña escala (algo así como imprimir en tres dimensiones) y en el correspondiente cambio en la división internacional del trabajo.

Ya antes de eso, la Sociedad de las Indias Electrónicas había publicado en su bitácora (16 de abril de 2012) un post titulado *La Nueva Revolución Industrial*², que defiende la idea de que las grandes escalas de producción tradicionales se han demostrado inútiles no solo para generar innovación sino para dar la más mínima respuesta a una situación de crisis como la que vive Europa actualmente. La alternativa, explican Las Indias, ya está aquí: se trata de la **producción distribuida a pequeña escala**, una *nueva revolución industrial*, que harían posible los ya existentes repositorios libres de maquinaria industrial, automóviles o la famosa máquina de *fabbing* o impresora 3D autoreplicable.

Michel Bauwens, presidente de la P2P Foundation³, se ha unido al debate con un artículo titulado **Scope, not scale**⁴ en Al Jazeera y otro⁵ en el blog de la P2P Foundation en el que destaca el *momento nodal* alcanzado con *Wiki Speed*⁶ (un coche concebido como hardware libre, barato y deportivo diseñado para su fabricación doméstica) y sobre todo con el lanzamiento por *Open Source Ecology* de su plataforma de **Xtreme Manufacturing**⁷, una tecnología para el desarrollo y producción de diseños industriales libres de todo tipo de hardware (desde una fábrica de ladrillos a un ordenador).

3 <http://p2pfoundation.net/>

4

<http://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2012/03/2012319125340857774.html>

5 <http://blog.p2pfoundation.net/open-source-ecology-launches-extreme-manufacturing-platform/2012/04/15>

6 <http://www.wikispeed.com/NotableFacts>

7 <http://blog.opensourceecology.org/2012/04/extreme-manufacturing/>

En un mundo que cuenta con una base productiva así parece inmediato que la superestructura social, jurídica, institucional etc, puede ser muy bien el Confederalismo asimétrico que he atribuido a Bruno Frey. No se me alcanza ningún problema esencial para poder contar con un sistema financiero completamente global que acabará condicionando muchos de los contratos asimétricos que conformarían esa nuestra confederación asimétrica.

En este punto debe hacerse notar que en este mundo productivo casi imaginado, compatible con un sistema financiero global, pero con la posibilidad de una confederación global asimétrica entre comunidades que pueden ser desterritorializadas, estas últimas constituyen unos cortafuegos naturales. Si se incendia el mundo financiero en una esquina, una de estas comunidades puede sobrevivir corrigiendo los contratos firmados asimétricamente y convirtiéndose en una comunidad cerrada sostenida y con organización política propia. Es lo que se llama **resiliencia** pues no sólo resiste; sino que puede continuar desarrollándose.

COMENTARIO FINAL

Llego al final y trato de hacer un comentario final recopilatorio. Pienso que he hablado de Nuevos Territorios y de nuevas formas de organizar la convivencia en un mundo global. Asumo que por debajo de más argumentos están dos fenómenos relativamente nuevos como son las TIC y el conocimiento como factor de producción cada vez más fundamental que permiten el uso de conceptos como las redes y las comunidades identitarias y del *efecto Mateo*. Y creo también, aunque no sé si con mucho fundamento, que es en un marco así en el que hay que situar al debate nacionalista que parece se recrudece en España.